

VIVENCIA DE LA RESISTENCIA CULTURAL DE PUEBLOS ORIGINARIOS EN LEÓN, GUANAJUATO

EXPERIENCE OF THE CULTURAL RESISTANCE OF INDIGENOUS PEOPLES IN LEÓN, GUANAJUATO

Lucía Janeth **Cuellar-Muñoz**¹; Pamela **Ramírez-Pacheco**² y Luis Ernesto **Solano-Becerril**³

Resumen

En este artículo se muestran las diferentes formas de resistencia cultural que tienen algunas personas pertenecientes a culturas originarias de México y que han migrado a la ciudad de León Guanajuato. A través de una investigación cualitativa y como la técnica de entrevistas se develan las acciones que tienen para conservar características particulares y propias de su cultura. En primer lugar, se hablará de lo que es la resistencia de pueblos originarios, para después, analizar las estrategias que utilizan las personas provenientes indígenas para conservar todo lo que los identifica como parte de su comunidad, cultura y pueblo aun estando fuera de él, es decir, conocer la forma en la que resisten para que su cultura siga

manteniéndose viva en cualquier lugar al que ellos decidan ir.

Palabras clave: resistencia cultural, identidad, adaptación, migración.

Abstract

This paper shows the different forms of cultural resistance that some people belonging to original cultures in Mexico and who have migrated to the city of León Guanajuato have. Through qualitative research and the interview technique, we recover the actions they have to preserve particular characteristics of their culture are revealed. In the first place, we will talk about what the resistance of native peoples is, and then, we analyzed the strategies used by indigenous people to preserve everything that identifies them as part of their community, culture and people

¹ Licenciada en Lenguas Modernas e Interculturalidad, egresada de la Universidad De La Salle Bajío

² Licenciada en Lenguas Modernas e Interculturalidad, egresada de la Universidad De La Salle Bajío

³ Profesor investigador de tiempo completo de la Universidad de La Salle Bajío. Isolano@delasalle.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0001-5903-5433>

even when they are outside of it, that is, knowing the way in which they resist so that their culture continues to stay alive wherever they decide to go.

Keywords: cultural resistance, identity, adaptation, migration.

INTRODUCCIÓN

Sabemos y conocemos sobre la conquista y colonización que sufrieron los pueblos o culturas originarias de la República Mexicana por parte de los españoles, y sabemos también que a pesar de ello y a pesar de que poco a poco algunas de estas culturas han ido desapareciendo y se han ido extinguiendo a consecuencia de la homogeneización o discriminación que han sufrido a través de los siglos. México cuenta todavía con una gran diversidad cultural, por eso mismo “La reforma de 1992, en el artículo 4 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos reconoció a nuestro país de manera oficial como culturalmente diverso, diversidad basada en la coexistencia de múltiples pueblos indígenas que se distinguen por sus diferentes formas de pensar, de actuar y de comprender el mundo (Zaragoza, 2010).

Lo que no percatamos, percibimos, o, en todo caso, lo que no nos hemos puesto a pensar o a reflexionar es en que, si hoy en día podemos conocer sobre las diferentes culturas existentes en el país, es por una gran lucha que han tenido los integrantes de los pueblos originarios, una resistencia que han puesto ante diversos problemas y situaciones para lograr preservar sus identidades y para que sus culturas perduren. La resistencia de los pueblos originarios ha sido y es una lucha difícil, y puede volverse aún más complicada de llevarla a cabo cuando la persona se encuentra fuera y lejos de su pueblo de origen, como es el caso de las personas que nos comparten sus experiencias y opiniones en este trabajo. Es importante visualizar la voz de algunas personas para que nos cuenten lo que han tenido que hacer para resistir y conseguir con ello, conservar sus costumbres y tradiciones al encontrarse fuera de su lugar de origen, al encontrarse en situación de migración.

De la misma manera, es conveniente hacer esta investigación porque, al ser León, Guanajuato, una de las principales ciudades de la región Bajío a la que llegan personas provenientes de pueblos originarios que migran de forma definitiva o por largos períodos a la ciudad, se han realizado ya varios estudios que se enfocan principalmente en la migración o en los problemas sociales a los que se enfrenta la población originaria estando en León (Jasso y Vega, 2012; Jasso, 2015), mas no en el tema de la resistencia.

Resistencia de pueblos originarios, ¿qué es?

Las personas originarias han luchado y logrado preservar su identidad y más aún, su identidad étnica, esto es “un complejo que involucra, bajo formas específicas de interrelación, distintos componentes étnicos: características culturales; sistemas de organización social; costumbres, normas, pautas, de conducta y tradición histórica, implica una lealtad incuestionable para con la comunidad y se sustenta en un sentido etnocéntrico” (Pérez Martín del Campo; Rivera Nolasco, 2011).

Han sido resistentes a todos los abusos por los que han tenido que pasar, han sido resistentes cuando la sociedad no originaria ha querido someterlos para que tengan una cultura igual que la suya y extinguir las culturas originarias. Pero gracias a que ellos han puesto resistencia ante estos problemas y situaciones, hoy en día sigue existiendo la presencia de estos grupos con sus culturas, sus lenguas y sus conocimientos ancestrales.

Para poder comprender bien el tema principal de este artículo, es necesario e indispensable presentar una o varias definiciones sobre lo que es esta resistencia: “La resistencia de los pueblos originarios es “una lucha, una rebeldía y una contestación y oposición a las prácticas ejercidas por los conquistadores y colonialistas” (Díaz Polanco, 1995; Galeano, 1983, citado en González, 2013, p. 316).

Mientras que López y Rivas (2005), no definen la palabra resistencia, pero “conciben que los indígenas la ejercen como una oposición a la dominación y como una lucha constante por el respeto a sus formas tradicionales de organización política, a sus manifestaciones culturales y religiosas” (Citado en González, 2013, p. 317).

Se puede decir, entonces, que resistir es una lucha y oposición al mundo capitalista, a la globalización neoliberal, a la influencia occidental, a las mentalidades de colonización de la sociedad no perteneciente a un pueblo originario y de los partidos políticos, esto se ha llevado a cabo desde hace muchos años atrás. Y bueno, existen modos de resistencia, como bien lo menciona Bonfil (1987) “Las formas de resistir han sido muy variadas, desde la defensa armada y la rebelión hasta el apego aparentemente conservador a las prácticas tradicionales”.

La resistencia puede ser armada y no armada. La resistencia que presentan los pueblos originarios, generalmente la realizan sin armas, simplemente lo hacen buscando estrategias que les permitan mantener su cultura viva, lo hacen adaptándose a los cambios que hay día a día, y a pesar de los cambios, ellos tratan de reforzar sus costumbres y tradiciones para evitar que se extingan.

La armada, la podemos ver, por ejemplo, con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) del estado de Chiapas, México, que se ha llevado a cabo desde 1994. Ellos, cansados de no tener voz, y de no ser visibles para el país se organizaron para obtener su autonomía y en la 6° Declaración De La Selva Lacandona (2005) nos aclaran que “los zapatistas no son una lucha entre el gobierno y ellos, si no que ellos buscan la igualdad y debatir la injusticia en general, entre la gente humilde y buena”, también se menciona en dicha declaración, que buscan la igualdad no sólo para ellos ni solamente para las comunidades originarias, sino de toda la sociedad, a pesar que el gobierno los señaló como rebeldes y guerrilleros, y el pueblo les creyó.

Bonfil (1987) nos muestra que la resistencia se hace desde tres experiencias: **histórica, cultural y lingüística**, e intenta mostrar que todas esas formas de resistencia son finalmente facetas de una misma lucha, permanente, tenaz: la lucha de cada pueblo y de todos en conjunto por seguir siendo ellos mismos; su decisión de no renunciar a ser los protagonistas de su propia historia.

“La **resistencia histórica** es la conservación por la memoria colectiva que indica que los cambios promovidos desde el exterior (desde el mundo dominante, ajeno) han provocado sistemáticamente efectos contrarios a los intereses de la comunidad. El fuereño (el extraño, el colonizador) es entonces un peligro genérico y lo que proponga o intente, debe ser valorado a partir de una suspicacia radical y de principio: siempre hay gato encerrado.

La **cultural** es la apropiación, donde un grupo hace suyos elementos culturales que eran ajenos, es decir, que proceden de otra cultura, generalmente la que les ha sido impuesta, la dominante. Para que se dé la apropiación es necesario que el grupo adquiriera el control sobre esos elementos culturales ajenos y entonces pueda ponerlos al servicio de sus propios propósitos, de sus decisiones autónomas.

La resistencia **lingüística** es la preservación de la lengua propia, que es de importancia fundamental para que se mantengan los códigos más profundos que expresan una manera de ver y entender el mundo”.

Con el fin de lograr un mejor entendimiento de cada tipo de experiencia de resistencia, añadiremos un ejemplo o comentario sobre cada una de estas:

Sobre la resistencia **histórica** podemos mencionar la forma en la que los comuneros originarios defienden las tierras en las que ellos crecieron y en las que siguen viviendo, las tierras en las que siempre han habitado y han cuidado, y que, por ende, les pertenecen. Han puesto resistencia cuando algunas empresas o el gobierno han querido comprar o apropiarse de sus territorios para construir cosas dentro de estos. Tal vez no siempre han ganado las batallas y se han perdido muchos de estos territorios, pero lo cierto es que han luchado hasta donde han podido para proteger y conservar sus tierras junto con los recursos naturales que hay en ellas.

En la resistencia **cultural**, podemos destacar el tema de la religión. Y es que, si bien, muchas o la mayoría de las culturas originarias (al igual que personas que no pertenecen a una cultura original), han adoptado símbolos religiosos que se impusieron con la evangelización, y que fueron aceptados por la situación colonial o por la sincretización que sufrieron algunas deidades prehispánicas con figuras católicas, con el fin de que los nativos comenzarán a adorar a un solo dios, a vírgenes y santos. Aunque, esta sincretización no funcionó en todas las culturas o regiones, pues algunos nahuas siguen resistiendo y adoran a Tonantzin y no a la virgen con la que los colonizadores quisieron reemplazarla: la virgen de Guadalupe.

Y como muestra de la resistencia **lingüística**, están todas las lenguas originarias que hoy en día conocemos, si no fuese porque las personas originarias de las diversas culturas siguen hablando sus lenguas maternas, éstas ya no existirían, aunque en algunos casos sí han llegado a desaparecer porque cada vez son menos los que las hablan, muchos de las nuevas generaciones ya no aprenden su lengua materna y sólo son los adultos mayores los que continúan hablándola.

Objetivo de la investigación

Entonces, como objetivo de este estudio, se tiene: explorar y conocer las acciones, métodos o recursos de resistencia que utilizaron los entrevistados al estar dentro de sus comunidades, así como las que actualmente llevan a cabo para seguir practicando por lo menos algunos de sus usos y costumbres o celebrar algunas de sus festividades, etc., dicho con otras palabras, explorar sus formas de resistencia al encontrarse en León. Además de, conseguir recomendaciones de lo que las personas locales podemos hacer o en lo que podríamos contribuir para que su lucha sea menos dificultosa.

MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Nuestra investigación tendrá un enfoque cualitativo, ya que “es la que pretende acercarse al mundo de la vida cotidiana (no en entornos de investigación especializada como laboratorios) y entender, describir y algunas veces explicar fenómenos sociales desde lo interior de varias maneras diferentes:

- Analizando las experiencias de los individuos o grupos. Las experiencias se pueden relacionar con historias de vida biográficas o con prácticas (cotidianas y profesionales); pueden tratarse analizando el conocimiento cotidiano, informes e historias.

- Analizando las interacciones y comunicaciones mientras se producen. Esto se puede basar en la observación o el registro de las prácticas de interacción y comunicación, y en el análisis de ese material.
- Analizando documentos (textos imágenes, películas o música) o huellas similares de las experiencias o interacciones” (Kvale, 2008).

Para realizar esta investigación, buscamos a personas que contaran con dos características específicas: ser pertenecientes a una cultura originaria y que actualmente se encuentren viviendo en la ciudad de León, Guanajuato. Las entrevistas fueron semiestructuradas y a manera de charla, con el propósito de generar un ambiente de confianza a los entrevistados para que se sintieran con la libertad de responder abiertamente y con una extensión de respuesta ilimitada ante el tema del que se esté hablando, para lograr así, obtener información enriquecedora, realista y reflexiva.

Se lograron encontrar a 5 participantes:

- Rosita (35 años) y Francisco (36 años) de la cultura purépecha, específicamente de la comunidad de Comachuén, ubicada en el municipio de Nahuatzen, Michoacán.
- Frank (30 años) y Dago (47 años) de la cultura mixe, de la comunidad de Santa María Tlahuitoltepec Mixe, en la Sierra Norte de Oaxaca.
- Beto (32 años) de la cultura náhuatl, de la comunidad de Chahuantla, en el municipio de Ixhuatlán de Madero, Veracruz (del Norte).

Estas entrevistas fueron grabadas, luego, transcritas y codificadas. Finalmente, para observar los resultados y realizar un análisis por cada persona entrevistada y luego, fue colectivo, en otros términos, un análisis de los análisis individuales, lo que nos permitió llegar a las conclusiones.

RESULTADOS

La adaptación en la ciudad, una estrategia para resistir

La RAE (2014) define la palabra adaptar como “acomodarse, avenirse a diversas circunstancias, condiciones, etc. Y acomodarse a las condiciones de su entorno.”

Para evitar la pérdida cultural, las personas de pueblos originarios se han tenido que ir adaptando, ya sea en la misma comunidad o fuera de ella, por ejemplo; al estar en la comunidad, también se adaptan conforme a las necesidades que se tienen en la actualidad, en el mundo digitalizado. Esto se debe a que la globalización y evolución que vivimos hoy en día es tan fuerte que sin la

adaptación sería imposible vivir en este mundo. Las culturas originarias siempre tratan de adaptarse pero sin cambiar su esencia, su identidad.

Resistencia en las comunidades originarias

Nuestros entrevistados nos cuentan las estrategias que se han creado y llevado a cabo para la sobrevivencia de su cultura. Una de estas estrategias es la adaptación, pues el mundo sigue, no se detiene, y con la globalización al 100% es muy difícil que ellos mantengan sus culturas como lo eran desde antes de la conquista, y es por eso que han puesto en juego adaptarse al mundo. Cabe mencionar que la globalización no es de todo mala, porque ellos nos cuentan que inclusive ha ayudado a mantener partes históricas, culturales y lingüísticas de su comunidad.

Mencionan que la comunidad se va adaptando a nuevas cosas, por ejemplo; antes no había una forma de escritura del mixe, todo el conocimiento que tenían sobre la lengua era gracias a la tradición oral y ahora se ha implementado una forma de escritura: “Pero ahorita ya hay, ya empezaron a hacer investigaciones, ya hay una escritura, ya hay un alfabeto y todo eso. Pero digamos, ya es así como sacándolo del mismo español, nomás que se adapta al mixe, o sea que no hay una escritura como tal, como en el maya, por ejemplo” (Dago) y explica que tienen que irse adaptando para poder seguir conservando su cultura:

“Nos tenemos que ir adaptando a como va evolucionando la sociedad. Entonces, sí hay muchas cosas que nos tenemos que adaptar, el Internet, ahorita hay Internet en Tlahui, ¿qué hacemos? ¿bloqueamos el Internet? Pues no se puede, los chavos se tienen que ir adaptando, nos tenemos que ir adaptando y evolucionando también a como va creciendo la modernidad, entonces... Solamente para poder tener las armas de seguir con lo nuestro”.

Pero aunque se adapten a los nuevos cambios, que son para beneficio de la comunidad, tanto ellos, como el pueblo seguirán siendo los mismos, “Nuestra organización sigue siendo la misma, aunque claro que nos tenemos que adaptar a la modernidad, no podemos quedarnos en como era antes. Entonces vamos cambiando, vamos transformándonos de acuerdo a como va cambiando el mundo, pero nuestra organización sigue siendo la misma” (Dago).

Como *resistencia lingüística*, nos contaron que en la comunidad las personas mayores hablan únicamente en su lengua materna, con el fin de que las generaciones más jóvenes no pierdan la lengua y que la practiquen para que se la enseñen a las nuevas generaciones. También, comentaron que las comunidades son muy abiertas como para que las personas no pertenecientes a la cultura originaria puedan visitar y estar en contacto con su cultura y su lengua, y están abiertos a compartirla y enseñarla. “Lo chido pues yo les decía creo que lo más

padre es que vayan a las comunidades una vez en sus vidas, vayan a una comunidad” (Dago)

Otra alternativa que han tomado es la creación de radios comunitarias; se originan y realizan en sus pueblos, estas tienen como objetivo hablar única y exclusivamente en sus lenguas maternas, así como divulgar las costumbres, tradiciones y cosmovisiones de sus culturas.

También, *resisten culturalmente* hablando, pues en sus culturas siempre se ha adorado a una deidad que generalmente representa algo sobre la naturaleza. Así que siguen adorando a sus deidades y algunos se resisten a tomar una religión, como es el caso de una de las personas que entrevistamos, “Tonantzin, Tonantzin que es una virgen, una diosa, pero no es la virgen María. Como tenemos esa idea que pues esa virgen la impusieron como que para por medio de esa imagen poder adorar a los demás santos y así, pero antes de eso nosotros tenemos una virgen que se llama Tonantzin pero que no es la virgen María, por eso no ponemos ninguno de los santos” (Beto).

También nos cuentan sobre sus creencias “nosotros todavía creemos en la madre naturaleza, en el rayo, en el aire, en el viento. Entonces tenemos un cerro principal donde agradecemos y vamos y se llevan ofrendas, o sea ahí se hacen sacrificios” (Dago). Y comenta que siguen adorando al Guerrero mixe, al Guerrero Kondoy, a quien se le visita precisamente en ese cerro que menciona el entrevistado.

Francisco nos dice que “fue algo difícil de creer inmediatamente en el Dios que trajeron los españoles pues tuvieron que sacar a un personaje que fuera de México o que fuera parte de, y nace la virgen de Guadalupe, porque era morenita, porque era de México, que apareció en México, hablaba náhuatl y le habló un náhuatl, entonces como todo esa parte tiene muchísimo que ver, como qué tanto hicieron para llegar a colonizarlo, para que pudieran colonizarlos”. Nos cuenta que ellos, los purépechas continúan venerando a Curicaveri, el dios del fuego de su cultura.

En pocas palabras, ellos siguen venerando a la madre Tierra, siguen haciendo sus prácticas de agradecimiento u otras celebraciones que forman parte de lo que se acostumbra en su cultura para las buenas cosechas, como nos dicen a continuación:

“Hacemos la Bendición de la semilla, en náhuatl del norte es muy marcado sembrar, sembrar para consumo, no la vendemos sino que la consumimos, entonces nosotros antes de sembrar, nosotros bendecimos la semilla, le bailamos, le tocamos con jarana huapanguera y violín, las señoras bailan con los elotes, lo hacemos junto con otras culturas, porque también estamos en una zona donde compartimos con los otomís, los mazahuas, los tepehuas y los nahuas. Entonces

sí estamos como rodeados por otras culturas y entre todas esas culturas se reúnen para bendecir a la semilla” (Beto).

Y para terminar, llegamos a la *resistencia histórica*. De la cual también nos hicieron mención nuestros entrevistados. Francisco nos contó cómo fue que quisieron apropiarse de un elemento único y muy importante para la comunidad purépecha: su bandera.

“Hubo un tiempo donde se dijo, fue como en el 87, donde el Estado decía que por qué no aportaban la bandera y se ponía solamente el escudo del Estado. Entonces los purépechas dijeron que no, que era propio, pues”. Ellos no aceptaron esto por la simple razón de que es símbolo muy propio de su cultura y que ha sido siempre suyo. Además de que cada uno de los elementos que tiene esa bandera tiene un gran significado para los pueblos purépechas.

Y han resistido históricamente también al defender sus territorios. Muchos de ellos han logrado ser autónomos y libres de partidos políticos y aunque los comuneros prefieren que estos partidos políticos estén fuera de los pueblos, no les niegan la entrada, pero así como entran tienen que salir, no pueden pretender quedarse a gobernar en su territorio, ni pueden esperar a tener un trato especial cuando están dentro de una comunidad originaria: “Bienvenidos, pero tú eres un integrante más de la comunidad, o sea, tú, gobernador, no puedes tener un espacio especial para ti, tú vas a estar entre la gente, yo no te puedo poner en un espacio como los que buscan las autoridades”. (Francisco)

Esta autonomía, les permite llevar una organización gubernamental que han tenido desde hace ya muchos años, y por lo tanto, es una práctica histórica. Su organización se basa en la toma de cargos (presidente, secretario, vocal, topil, etcétera), estos son elegidos en las Asambleas en donde todos votan por la persona que desean que los represente. Al hablar de esto, nos mencionaron el Servicio comunal, que, como su nombre lo dice, consiste en que los integrantes del pueblo deben servir de alguna manera a la comunidad en la que habitan, con el objetivo de colaborar y contribuir para que su pueblo funcione bien y salga adelante. En cada una de las culturas se lleva a cabo de una manera diferente, pero todas tienen la misma finalidad; el bienestar y la grandeza de su comunidad.

Y nos explican que aunque estén lejos de su lugar de origen, siguen contribuyendo a esta resistencia, y hacen lo posible por regresar a servir a su comunidad; viajan cada que tienen vacaciones e incluso cada mes para cumplir con su pueblo:

“No nada más es, ay, regreso y sirvo, ¡No! Es parte de tu crecimiento, y es parte para que seas aceptado en la comunidad y para que formes parte y para que tengas voto, que tengas derecho a voz y voto” (Dago), lo mismo dijo otro entrevistado, “Es para que puedas tener voz y voto en una Asamblea, es parte de” (Francisco)

Pues dice Dago que “uno está arraigado a su comunidad y eso es desde chamaco, desde que naces, o sea, no rompes ese cordón umbilical con la tierra, con tu pueblo, con tu gente. Yo creo que ustedes saben que en las comunidades el valor que se le da a la tierra es diferente”. Es por eso que aun estando en condición migratoria, buscan formas para seguir contribuyendo en la lucha que tiene su pueblo para resistir y al estar fuera de él, buscan formas de resistir desde el lugar en el que se encuentran, porque “Uno sigue siendo lo mismo, nomás que digamos que ya no vivimos allá.” (Frank)

Resistencia en condición migratoria

Algunos integrantes de las comunidades se han visto en la necesidad de migrar a la ciudad, ya sea a una dentro de su mismo Estado o a una de otro Estado muy lejos de su hogar, como es el caso de nuestros entrevistados. Los principales motivos por los que ellos migraron a esta ciudad fueron por fines laborales; aquí encontraron trabajo y la forma de llevar una vida estable. En el caso de un entrevistado, su migración fue por motivos sentimentales, pues conoció a la persona que sería su esposa en el Estado del que él es originario, pero ella es de la ciudad de León y se vinieron a vivir para acá.

La migración o las migraciones son “los desplazamientos que impliquen un cambio de entorno político-administrativo, social y/o cultural relativamente permanente en el tiempo, y que, consecuentemente, implique la interrupción de actividades vitales en un determinado lugar geográfico y su reorganización vital en otro” (Hasa. Grupo asistencial, 2017).

Además de eso, el autor Shinji Hirai (2014), establece que “la migración no es un simple desplazamiento físico, sino también un desplazamiento de emociones y significados, del cual surgen nuevas prácticas espaciales que transforman la realidad social”. Esto es real, pues migrar no sólo es cambiar de residencia, también es cambiar de cultura, de lengua, estilos de vida, cosmovisiones, etc.

Los migrantes, la mayoría de las veces se encuentran vulnerables al estar fuera de sus hogares y sus lugares de origen, pero los migrantes que provienen de una cultura originaria lo son aún más, y son migrantes en situación de vulnerabilidad, pues “provienen de otro lugar y otra cultura y eso los coloca en situaciones de riesgo y vulnerabilidad social. No pueden acceder a las mismas oportunidades que el resto de la población debido a que, en ocasiones desconocen el idioma, códigos, prácticas, formas y valores e la cultura a la que llegan” (Jasso, 2011).

Otro autor menciona que “el arribo significativo de los migrantes a las ciudades es un proceso mediante el cual las relaciones existentes, con su lógica

propia de globalización, estratificación, diferenciación y exclusión social, se les agrede la dimensión étnica como una variable más”. (Pérez Ruíz, 2007, citado en Cárdenas, 2014).

A pesar de que esta vulnerabilidad genera desventajas para la lucha de resistencia, los migrantes originarios que entrevistamos nos hablan sobre algunas estrategias que han construido al estar en la ciudad de León, Guanajuato, para poder llevar a cabo algunas festividades o celebraciones que son originarias de sus pueblos, lo cual podemos entender como *resistencias culturales*.

Han encontrado la forma de hacer sus festejos, aunque no de la misma manera, pues no se puede llevar a cabo lo mismo que se hace en el pueblo, pero al menos intentan convivir con las otras personas de su cultura que se encuentran en la ciudad de León. Uno de los entrevistados cuenta que la mayoría de los mixes que están en esta ciudad se dedican al negocio de las taquerías, entonces como que se pusieron de acuerdo para elegir un día en el que todos pudieran reunirse y asistir a las festividades que celebran y él, como es de los pocos que no se dedican al negocio de los tacos, hay ocasiones en las que no puede asistir.

“Te digo las veces que poníamos nuestro Altar de muertos siempre tenía que ser un lunes y algunas veces nosotros participábamos, algunas veces, otras veces no, las veces que participábamos era cuando caía el día sábado, si caía lunes no participábamos, pero cuando caía sábado o domingo yo tenía chance pero ellos no, y ellos siendo mayoría deciden.” (Dago)

Lo importante es que entre las culturas se organizan e intentan reunirse para llevar a cabo celebraciones como las que hacen en sus pueblos, como nos cuenta también otro entrevistado, que aprovechan la fecha en la que se celebra al santo que se venera en la parroquia cercana a donde ellos viven en León, para preparar la comida que tradicionalmente se consume cuando ellos festejan algo en su lugar de origen:

“Por ejemplo, nosotros aquí como familia, el 29 de septiembre, cuando es la fiesta de San Miguel hacemos el famoso churipo y las coronas, e invitamos a conocidos a comer, como si fuera nuestro pueblo. Y así en año nuevo purépecha, también todos los purépechas se juntan, se hace una cooperación, se compra carne y se hace el churipo y los tamales, y se come pues ahí entre los invitados, entonces ya todo eso pues, y es lo que se hace en una comunidad, prácticamente” (Francisco).

Francisco nos habla de cómo logró que se llevara a cabo la celebración del Año nuevo purépecha en León, aprovechando que estaba trabajando en una escuela intercultural en la que también había purépechas migrantes, empezó a revivir su cultura para que sus alumnos la conocieran mejor, pues habían llegado muy pequeños a la ciudad y no habían tenido la oportunidad de vivir en carne propia algunas de sus más grandes y representativas tradiciones.

“Cuando llegué empezamos a enriquecer un poquito de lo que son las costumbres, las tradiciones e implementé lo que es la celebración del Año nuevo purépecha, fue bien padre porque ellos lo disfrutaron, porque al final de cuentas también era lo que estaban esperando ellos, ¿no? de que viniera alguien ya más propio de la cultura” (Francisco).

Luego, otro entrevistado, que al igual que el anterior, trabaja en una escuela intercultural, pero es de otra cultura (náhuatl), nos cuenta cómo es que todas las culturas que están dentro de esa institución se apoyan unas a otras para hacer sus festejos:

“Aquí, creo que todos aprendemos de todos, ninguna cultura está por encima de la otra, sino que aquí, por ejemplo, nosotros aprendemos las costumbres de los purépechas, los purépechas aprenden lo de nosotros y así como lo de los mazahuas, otomís y todo eso, todos trabajamos. Hace dos años que se hizo el Año nuevo purépecha, los nahuas participaron en la comida como apoyando a la cultura purépecha y en mayo que fue lo de la Bendición de la semilla, es una tradición de los nahuas y los purépechas apoyaron a los nahuas también, la gente se acercaba a decir: “yo te ayudo a hacer tamales o el zacahuil, te ayudo a hacer los bailables, a poner los pasos y el vestuario”, algo así, las culturas se apoyan bastante” (Beto).

Para pasar a otra forma de resistencia cultural que tienen en la ciudad de León, habláramos de la vestimenta, que es un elemento tradicional que caracteriza a cada cultura, puesto que cada una cuenta con prendas únicas e identitarias. Entonces, al conversar con nuestros entrevistados, todos coincidieron en lo mismo; todos nos dijeron que por supuesto que tienen ropa típica de su comunidad, pero no la usan diario porque León es muy caluroso y no se puede traer siempre camisa de manga larga o todos los accesorios que lleva la vestimenta típica de la mujer, entonces por comodidad, sólo la usan de vez en cuando y en ocasiones muy especiales; en alguna fiesta o evento muy importante. Como el día que le realizamos la entrevista a Dago, él traía puesta la tradicional camisa de Tlahui.



Figura 1. Fotografía de Dago, portando la camisa con el bordado tradicional y característico de su comunidad de origen, Santa María Tlahuitoltepec, Mixe, Oaxaca.

Para terminar con la resistencia cultural que tienen estas personas originarias en León, pasaremos al tema de los alimentos y la comida y es que, al igual que la vestimenta, hay comida típica de cada cultura y de cada pueblo. Y entonces, nos hablan de que hubo un momento en el que se dieron cuenta que estaban dejando de consumir la comida que generalmente consumían en su comunidad y lo notaron en una ocasión que fueron a su comunidad de origen y los niños, que ya tenían bastante tiempo viviendo en León no les gustó una comida que hicieron ahí en el pueblo porque era algo que nunca habían comido estando en la ciudad; quelites, y fue cuando el padre de familia pensó:

“Pues creo que sí la estamos regando, porque nunca hemos comido quelites en la ciudad. Entonces, a todos esos cambios nos tenemos que adaptar, pero nunca al contrario, en vez de adaptarnos solamente con la comida, que era de a fuerzas como les digo, pues tuvimos que implementar formas de cómo traer la comida de allá, y ahorita con los viajes que de repente hacemos o que una persona va a venir o así...” (Francisco).

Además, encontraron formas para tener alimento del pueblo en la ciudad en la que viven; nos comentan que en su comunidad de origen cuentan con una clínica que tiene como un tipo de acuerdo con el Estado y si es algo de mucha urgencia, los mandan al hospital de León, y el chofer que los trae es su primo, entonces sus familiares o algunos conocidos les envían comida de la comunidad: “Nos

empezaron a traer así cosillas de allá, que queso, que charalitos, así... Lo básico pues, que los hongos en temporada de lluvias, y así nos acostumbramos. Entonces, más que agarrar solamente de aquí, nos adaptamos a traer cosas de allá, más que cambiar y dejar.” (Francisco).

Y él mismo nos explica que ha adaptado un pequeño espacio en su casa para tener fuente de alimento a la mano como se acostumbra en los pueblos: “Tenemos allí abajo las hojas de la milpa, las hojas largas, así cuando se nos antoja churipo o tamales, ya tenemos nuestras cosas aquí. Mi mamá que de repente nos visita, se trae su metate, ella no compra tortillas aquí, trae su metate, y le tuve que comprar una pequeña parrillita para que cocine”. Al igual que Dago, que cada vez que va a su pueblo de origen, trae un alimento y bebida que se usa mucho en la comunidad y en todo el Estado de Oaxaca; el quesillo y el mezcal. Lo trae para consumo propio y además para vender, ya sea a las personas del pueblo que están en León o a cualquier persona que guste.

Ahora, para empezar a hablar de la *resistencia lingüística*, queremos hablar del caso de Rosita, que ella llegó a León sin saber hablar nada de español, hablaba nada más su lengua materna: el purépecha. Fue bastante difícil para ella porque sufrió discriminación por no hablar español y se reían de cómo pronunciaba las cosas cuando apenas estaba aprendiendo a hablarlo. “En la primera semana yo no quería salir, porque la gente me veía como un bicho raro. “Y también hubo gente que pues se reía de cómo lo decía yo y pues ahí nomás”.

Como ella sufrió discriminación por parte de la gente local cuando recién llegó a León y no hablaba español, había decidido hablarles a sus hijos sólo en español y no en purépecha: “En el momento de que cómo llegué y cómo fue el comportamiento de la gente, decidí que mis hijos ya nunca más iban a hablar nuestra lengua, sí... ¡Fue un gran error! Sí, porque me lo propuse y era como un objetivo y una meta de que jamás, mis hijos jamás volverían a pasar lo que yo había pasado, y lo cometí con Diana (su segunda hija)... Yo me enfoqué en hablarle español, español, español, y ahora me arrepiento porque ella no puede hablar purépecha, y digo: ¡Ay, fue un error que lo voy a pagar muy caro!, sí lo entiende pero casi no lo habla”.

Dice que después se dio cuenta del error y trató de enmendarlo: “Entonces pues fue eso de que me lo propuse, lo logré, pero ya cuando me di cuenta de que no, de que era algo nuestro y pues es algo muy bonito, dije: ¡Chin, ya la regué!, y otra vez como que volví a rescatarlo, nomás rescaté de que lo entienda pero ya no lo habla. La más chiquita sí, ella te entiende y te habla, pero ya lo rescaté”. (Rosita) Nos cuenta que muchas familias pasan por esa misma situación:

“Y hemos compartido con muchas mujeres así, y nuestro peor error es eso; que no queremos que nuestros hijos pasen lo mismo y es cuando dejamos atrás lo que éramos y casi coincidimos con las demás compañeras, porque muchas ya

tienen aquí 18 años, 25 años y dicen: Mis hijos y mis nietos ya no hablan nuestra lengua.” (Rosita)

Afortunadamente, con situaciones como las que ha pasado Rosita y algunas de sus conocidas, han tomado la decisión de hablar su lengua materna al 100% cuando se encuentran en sus hogares o cuando se encuentran con personas que también hablen o entiendan la lengua y hablar el español solamente cuando es necesario, que tristemente, es la mayoría del tiempo, dado que se encuentran en una ciudad en donde la población local no entiende las lenguas originarias. Pero en sus hogares sí lo hablan para que sus hijos puedan aprenderlo, ya sea a hablarlo o por lo menos a entenderlo.

“Aquí llegamos, crecieron y les empezamos a hablar en mixe a la primera, a la segunda es cuando ya le hablamos español para que no le pasara lo que le pasó a su hermana sufrió discriminación por hablar en su lengua materna). Pero hasta ahora ellas entienden perfectamente el mixe, bueno no al 100, digamos que un 70 – 80%, pero lo entienden nomás que no lo hablan, por lo mismo, Pero lo entienden nomás que no lo hablan, por lo mismo, porque se la pasan hablando en español en la escuela” (Frank).

Nos cuenta el mismo entrevistado, que al reunirse en León con sus conocidos pertenecientes a su misma comunidad y hablar en puro mixe (ayuujk) se siente como si estuviese en su lugar de origen, pues es la lengua que ellos siempre han hablado, “A veces no extrañamos mucho el rancho porque aquí se la pasa uno, convive así con puros paisanos y hablar puro mixe ahora sí aunque sea contar historias y cuentos de allá, por ejemplo” (Frank).

Estas son algunas de las formas de resistencia que tienen en León para seguir hablando su lengua y que esta siga viva, para que sus hijos puedan hablarla y para seguir en comunicación con gente del pueblo y porque como nos cuentan a continuación, es muy triste estar lejos de sus pueblos y no tener con quién hablar la lengua que aprendieron desde niños, su lengua materna.

“Me gusta mi comunidad, me gusta mi gente, me gusta mi lengua, todo, las tradiciones que se hacen, y es muy difícil en esta parte que salgo y ya no regreso a mi pueblo, porque la idea era de: ay, voy a estudiar, voy a estudiar fuera, aprender cosas y regreso de nuevo a mi pueblo, a apoyar al pueblo. Yo toda mi vida he hablado náhuatl y es muy difícil irse del pueblo, conocer otras personas y empezar como a conversar, y no sé, es triste porque pues ya no hay personas que hablan náhuatl (Beto).

Otra forma de resistencia lingüística, es que dos de los entrevistados se dedican a dar clases, es algo que disfrutan mucho y además sirve para que migrantes de segunda generación, o dicho de otra manera, los hijos de migrantes que nacieron en la ciudad de León, Guanajuato, o los que llegaron muy pequeños

y al estar fuera de su lugar de origen no tuvieron la oportunidad de aprender la lengua materna de su cultura, puedan aprenderla al estar en la ciudad.

“Cuando llegué acá me gustó mucho el proyecto, me gustó tener de nuevo contacto con los niños, enseñarles y más aún si hablan náhuatl. Entonces, como la comunicación era muy buena con los niños, con los jóvenes, pues yo creo que esto es lo que estaba buscando”. (Beto)

“Al llegar al lugar donde iba a dar clases, prácticamente me sentí como en casa, pues. Me sentí como en casa porque yo podía hablar mi lengua, porque estaban familias purépechas de la región de la cañada y como en el internado conocí y tuve varios compañeros de esta región, yo ya manejaba palabras de la variante de esta región”. (Francisco)

Este entrevistado que mencionamos anteriormente, Francisco, junto con sus hijas, se han unido y han formado parte de un proyecto musical, a la OCIL (Orquesta y Coro Intercultural de León), en el que se cantan y tocan pirekuas (música tradicional de la cultura purépecha), entre otras piezas, que están en otras lenguas originarias. Siendo esto, una manera más de luchar para que su lengua materna se siga practicando y hablando, que se siga escuchando. Y lo mejor de todo, mostrar la belleza e importancia que tienen estas lenguas mediante la música.

Para finalizar, tomaremos el tema de cómo es que *resisten históricamente* aun encontrándose fuera de su comunidad. Nos hallamos con algo muy interesante: traen con ellos sus elementos históricos, como el que mencionamos anteriormente; la bandera purépecha. Aquí, en la casa en la que viven en la ciudad de León, Guanajuato, a donde fuimos a entrevistarlos, tienen su bandera purépecha.

Así como otros elementos que los identifican, como una muñequita con la vestimenta tradicional purépecha, servilletas con sus característicos bordados, y alcancías, pues son estas las artesanías que trabajan en la cultura. Mostraremos a continuación una fotografía que nos tomamos con Rosita mientras nos mostraba su bandera y su muñeca.



Figura 2 y 3. Fotografía de Rosita (entrevistada) con Pamela y Lucía (Autoras). Rosita muestra una muñeca con la vestimenta tradicional de la mujer purépecha, así como su bandera.

¿Qué puede hacer la población local para contribuir a la resistencia?

La población que no es migrante y que no pertenece a ninguna cultura originaria, dicho de otro modo, la población local de León, Guanajuato, puede ayudar de varias maneras para que la lucha de resistencia que tienen los migrantes originarios al estar fuera de su lugar de origen sea menos pesada. Son pequeñas acciones que, al ser realizadas por muchos, se convierten en grandes y significativos actos.

Se puede empezar por **dejar de ejercer la discriminación** hacia las personas que son de culturas originarias, pues muchos de ellos, al igual que las personas entrevistadas para esta investigación, han sufrido discriminación por parte de los leoneses locales, por ejemplo:

Frank comenta una situación por la que unos paisanos suyos pasaron en su negocio de tacos, en el que sólo por estar hablando en ayuujk con sus compañeros de trabajo, unas personas los agredieron verbalmente porque piensan que están hablando mal de ellos: “Ha pasado casos que los amenazan con pistola, que algunas personas nos dicen - ¿Por qué están hablando así? ¿De qué están hablando?- Y es por eso que en su taquería, le pide a sus trabajadores, que también son mixes, que mientras haya gente no hablen en su lengua materna, “A veces yo para que no pase eso, les digo a los chavos no, no hagan eso es que luego a veces se ve que no les gusta por su cara”.

De igual manera, **dejar de tratar a las personas con desigualdad**, porque también han sufrido esto, como en el siguiente caso; un entrevistado nos habla sobre la desigualdad en oportunidades de trabajo, de cómo fue rechazado al momento de querer conseguir su primer empleo en esta ciudad. Él es odontólogo

y quiso buscar empleo en el municipio, en una institución de gobierno, la cual tenía una convocatoria abierta para la contratación de un odontólogo, y al llegar con la persona a cargo, pasó lo siguiente:

“-Doctor, buenos días. Mire yo ando viendo qué oportunidad hay... Y no sé qué, y bla bla bla, y estaba parado y se me queda mirando así (hace un gesto en donde mueve la cabeza desde abajo hacia arriba) - ¿De dónde eres?, - De Oaxaca, -¡No, no hay!, - Ah, no pues gracias. Y ya yo bien inocente me fui, así como, ah... pues x, pero ya mucho después, hace apenas 2 – 3 años que estábamos hablando de eso con otros cuates y dije: No manches, me discriminaron y yo ni en cuenta, por el hecho de decirle soy de Oaxaca, así como que: No, no existe, no hay nada.” (Dago)

También, menciona que hay que **dejar de lado los estereotipos**, pues él mismo ha escuchado sobre estereotipos que las personas tienen al hablar de una persona originaria: “Pero sí, lo que les decía hace rato, que estoy en el grupo de WhatsApp de la colonia, ¡Y cómo hablan mal y gacho! Que los morenos son ignorantes... Y siempre ha habido eso de que te dicen “tú eres de este lado, tú eres de tal lugar”, casi casi pues “eres un flojo, no quieres trabajar”.

Está mal ejercer la discriminación y desigualdad, también está mal crear o adoptar suposiciones y estereotipos que se tienen sobre las personas que vienen de pueblos originarios. Lo recomendable es **acercarse, conocerlos directamente e interesarse por su cultura**, esto es algo que nos hace muchísima falta, ya que hay una gran desinformación e ignorancia por parte de los locales sobre las culturas originarias que tienen presencia en la ciudad, los entrevistados cuentan sobre esto:

“Hay maestros que no conocen... que, por ejemplo; me han tocado compañeras que a veces los encuentro en el Consejo y se admiran que una escuela que se llame Nenemi, ¿qué significa? O sea, caminando ¿no?, pero es más allá de que sea una Escuela intercultural, sino que nosotros convivimos con la población, como que estamos caminando... como la escuela lo dice, caminamos junto con ellos. Entonces, pues sí es un impacto muy grande tener esta población aquí en la ciudad, porque... ¡Algunos maestros no saben ni siquiera si hay culturas aquí viviendo dentro de la ciudad! ¿Cómo es posible que tengamos viviendo nahuas aquí? Y pues sí, sí hay, entonces sí, se impresionan a veces” (Beto).

Y si acaso algunos locales saben que hay culturas originarias en León, no saben ni de dónde vienen exactamente; “No saben de dónde venimos, si estuviéramos en Oaxaca capital ahora sí, que de dónde eres, no pues de la sierra mixe, ah pues todos somos de allá, todos vienen de cada región y uno dice todos somos de allá”. (Frank) Menciona que, por ejemplo, si se encontrara en la ciudad de Oaxaca, Oaxaca, ahí las personas sí se detendrían a preguntar de dónde son y

a qué cultura pertenecen (porque allá hay más concientización sobre la diversidad cultural y de que cada cultura tiene su nombre propio).

Cosa que no pasa en León, pues aquí, al no saber prácticamente nada sobre las culturas originarias, ocasiona que les llamen “indígenas” o “inditos”, lo cual también está mal, pues todos nuestros entrevistados nos dijeron que estas, son palabras muy fuertes y que los hacen sentir mal. Explica Dago lo siguiente de la población leonesa local:

“No saben ni lo que tienen en su ciudad o en su Estado, cómo van a saber cómo expresarse. Pero no tenemos esa costumbre ni si quiera sabemos que culturas tenemos aquí, estoy diciendo qué grupos originarios tenemos, no nada más México sino toda América Latina” (Dago).

Hay mucha desinformación acerca de las culturas originarias que se encuentra migrando en León, lo correcto sería **investigar e informarse sobre este tema**, porque como bien dice Francisco: “Es lo que necesitamos muchos, conocer para que puedas valorar, si no lo conoces pues no”. Hay varias formas de obtener información, ya sea leyendo o conversando con los propios migrantes originarios, y es que la mayoría de ellos siempre se prestan a compartir cosas sobre su cultura. Por ejemplo:

Un entrevistado nos comenta que se siente bonito cuando alguien le pregunta por su lengua o que alguien tenga interés en aprenderla, pero dice que es muy poquita esa gente, “Hay gente que, ¡Qué chido me gustaría que me enseñaras! Y así, pero es muy poquita que son así, pero la mayoría no” (Frank) Menciona que es bonito que alguien se interese en su vida, pues al contarle a alguien (como en este caso nosotros que lo entrevistamos), se pone a recordar su comunidad: “Hasta uno recuerda y me siento que ando allá contando lo de allá, a lo que le interese mi vida aunque sea sólo a uno” (Frank).

Este último comentario es bastante fuerte y conmovedor, porque está expresando claramente que siente que a muy pocos les interesa su vida, su existencia. Y no debe ser así, otra cosa en la que la población local puede contribuir es en hacer sentir bien a estos migrantes originarios, **deberíamos hacerlos sentir protegidos, acompañados y valorados**, pues se encuentran muy lejos de su hogar, muchos de ellos están solos aquí y además, debemos valorarlos porque son inmensamente especiales, están llenos de cultura, de costumbres y tradiciones.

Por último, nos hacen un comentario que nosotras tomamos como una gran idea para contribuir a su resistencia, mencionaron que les gustaría tener un espacio para poder mostrar sus culturas y se deje de tener estereotipos malos y erróneos sobre ellos:

“¿Por qué no se la volteamos? Por qué no presentamos lo que nosotros somos, que nos den un espacio donde hagamos un programa en donde te presentemos

nuestra música, nuestro bailable, ¡Estamos, eso somos nosotros! Nosotros también somos esto, somos cultura, somos música, nuestras ideas. Hasta podemos formar una radio comunitaria, aunque sea por Internet.” (Dago)

Con esto, podemos darnos cuenta de que ellos, los migrantes provenientes de culturas originarias, quieren mostrarle a la gente que actualmente los rodea lo rica que es su cultura, esa cultura que tanto les ha costado conservar. Podemos darnos cuenta también de las ganas que tienen que sus culturas sigan vivas, y con todo esto, muestran que seguirán en constante resistencia porque como bien lo dice Dago “Nuestra cultura sigue existiendo y va a seguir existiendo. Si pasaron 500 años y ahí seguimos, yo creo que podemos durar otros 500 años más”.

CONCLUSIONES

Para investigar y conocer las maneras de resistencia que tienen los migrantes provenientes de culturas originarias al estar en León, Guanajuato, fue necesario primero averiguar sobre la resistencia que ellos practican en sus comunidades de origen, en vista de que ahí, al estar en unión con todas las personas pertenecientes a la cultura, diseñan en conjunto las estrategias para aplicarlas ante cualquier amenaza hacia la pérdida de cualquier elemento de su cultura, en otras palabras, ahí surgen y se originan las metodologías para resistir.

Además de que, en sus lugares de origen es donde les nace el amor hacia su gente y su pueblo, donde adquieren sus identidades, las mismas que están llenas de costumbres y tradiciones, las mismas que no quieren perder y las mismas que van a defender en cualquier lugar en el que se encuentren porque desean que sus culturas continúen existiendo. Por esto mismo, al migrar a una ciudad lejana a sus pueblos originarios, en donde no se llevan a cabo las prácticas culturales que ellos acostumbraban, buscan las maneras de adaptar la comida, festividades o celebraciones para realizarlas lo más parecido posible a la forma en la que se hacen en sus comunidades originarias.

Por otro lado, fue de gran ayuda categorizar las formas de resistir (resistencia cultural, lingüística e histórica), tanto las que aplican en las comunidades de origen como las aplicadas en la ciudad de León, Guanajuato. Es conveniente hacer esta tipificación para llevar un orden y tener una noción de los ámbitos en los que se ejerce una fuerte resistencia, así como en donde está más débil, hacer un análisis y crear nuevas metodologías para reforzar dicho ámbito, es decir, un refuerzo de resistencia en el ámbito cultural, lingüístico o histórico, de acuerdo a lo que se considere oportuno y que se produzca una proporción en todas las formas de resistencia.

Finalmente, bien se sabe que la unión hace la fuerza y que una lucha puede volverse compleja cuando no hay suficientes combatientes. Este es el caso de las personas entrevistadas, que al estar en un lugar donde no hay tantas personas que pertenezcan a culturas originarias, tienen más complicada su batalla, por tal razón, es que, conforme a algunos comentarios y propuestas que ellos mismos hicieron, añadimos la sección de “¿Qué puede hacer la población local para contribuir a la resistencia?”, pues siempre se ha considerado que entre más personas haya defendiendo un ideal u objetivo en común, es más fácil que se logre.

Asimismo, es una clara invitación hacia, no sólo hacia la población local de León, Guanajuato, sino para la población de cualquier tipo y de cualquier lugar para que visibilicen la lucha de resistencia que tienen las personas pertenecientes a las diversas culturas originarias que hay en México, para que estas sigan existiendo, para que sus usos, costumbres y tradiciones se conserven, se mantengan, y sobre todo, que perduren por mucho tiempo más.

LITERATURA CITADA

- Bonfil, G. (1990). *México Profundo*. Editorial Grijalbo.
- Cárdenas, E. (2014). *Migración interna e indígena en México: enfoques y perspectivas. Debate teórico-metodológico*, número 7, marzo-agosto, 2014, Intersticios Sociales, Colegio de Jalisco.
- González, N. (2013). *Resistencia y construcción de autonomía: una experiencia comunitaria zapatista*. Revista Pueblos y Fronteras Digital, vol. 8, núm. 16, pp. 313-340 Universidad Nacional Autónoma de Chiapas.
- Hasa, Grupo asistencial. (2017). *Movimientos migratorios y multiculturalidad*. Módulo 1. Movimientos migratorios: enfoque y evolución.
- Hirai, S. (2014). La nostalgia. Emociones y significados en la migración transnacional. *Nueva antropología* (online), vol. 27, n. 81, pp. 77-94.
- Jasso, I. (2011). “Vulnerabilidad y población indígena en León, Guanajuato”, *ide@s CONCYTEG* 6 (75), pp. 1113 – 1136.
- (2015) “Retos y exigencias en los procesos de socialización: juventud, etnicidad y migración en León, Guanajuato” *Ra Ximhai*, vol. 11, núm. 2, 93-116.
- Jasso, I. y Vega, J. (2012). “Organización indígena en Guanajuato: entre el olvido y la ley”, 2º Congreso Internacional Pre- ALASRU. Diversidad y Contrastes en los Procesos Rurales en el Centro de México Cuernavaca.

- Kvale, S. (2008). *Las entrevistas en la investigación cualitativa*. Morata
- Pérez, M., Rivera, M. (2011). Los pueblos originarios de México. *Revista Estudios Agrarios*, 17 (47), 15 – 60.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, (2014) 23.^a ed., versión 23.4 en línea. adaptar | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE – ASALE
- Zapatistas de EZLN (2005). Sexta Declaración De La Selva Lacandona, primera parte.
- Zaragoza, L. (2010). Cultura, identidad y etnicidad, aproximaciones al entorno multicultural: rompiendo costumbres y paradigmas cotidianos. *Cuicuilco*, 48, 149-164.

AGRADECIMIENTOS

A Héctor y a Oliver, por la canalización con nuestros entrevistados. A Luis Ernesto, por ser parte importante y fundamental de la investigación. A todas las personas que nos brindaron apoyo y soporte incondicional para realizar este estudio.

Muy especialmente, agradecemos a Beto, a Dago, a Francisco, a Frank y a Rosita, que nos compartieron sus experiencias de vida para plasmarlas en este texto. Pero, principal y esencialmente, gracias por estar en esta lucha de resistencia de pueblos originarios. Gracias por llevar y difundir su cultura, lengua e historia a todas partes, y por darnos la certeza de que seguirán resistiendo para que sus culturas originarias sigan vivas: “Nuestra cultura sigue existiendo y va a seguir existiendo. Si pasaron 500 años y ahí seguimos, yo creo que podemos durar otros 500 años más” (Dago).

SÍNTESIS CURRICULAR

Pamela Ramírez Pacheco

Licenciada en Lenguas Modernas e Interculturalidad, egresada de la Universidad De La Salle Bajío, en la ciudad de León, Guanajuato México. Cuenta con una entrevista titulada “Una lengua de México”, publicada en la Revista Universitaria electrónica HUMANUS NEXUS número 5, 2019. Formó parte del grupo representativo Orquesta Universitaria De La Salle Bajío y participó en varios encuentros del Festival Lasallista de Arte y Cultura (FLAC). Contribuyó y formó parte de la planeación, organización y gestión del Festival Intercultural de Música

“GUILLI LUA’A”, en donde se llevaron a cabo clases magistrales para niños y jóvenes zapotecos y leoneses, realizados tanto en Teotitlán del Valle, Oaxaca, como en León, Guanajuato.

Lucía Janeth Cuellar Muñoz

Licenciada en Lenguas Modernas e Interculturalidad, egresada de la Universidad De La Salle Bajío, en la ciudad de León, Guanajuato México., en donde, junto con otras tres personas, publicó una entrevista titulada “Una lengua de México”, en la Revista Universitaria electrónica HUMANUS NEXUS número 5, 2019. Formó parte del grupo representativo Orquesta Universitaria De La Salle Bajío y participó en varios encuentros del Festival Lasallista de Arte y Cultura (FLAC). Realizó en colaboración la Tesis “Pueblos originarios en León. Cambios de espacio, discriminación y resistencias de identidad”. Ha participado en la Orquesta y Coro Intercultural de León (OCIL), en un evento conmemorativo por el día de las lenguas maternas, interpretando piezas musicales de culturas originarias de México.

Luis Ernesto Solano Becerril

Dr. en Estudios Socioculturales por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, México. Profesor investigador de tiempo completo de la Universidad de La Salle Bajío. Ha sido líder de proyectos de investigación en la Secretaría de Educación del Estado de Guanajuato. Miembro de la Red de Investigación en Educación Rural y presidente interino de la Red Internacional de Estudios sobre Interculturalidad dentro del sistema Lasallista. lsolano@delasalle.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0001-5903-5433>